ZARAGOZA, CIUDAD DE SUEÑOS HECHOS REALIDAD. PROPUESTAS DE ACTUACIÓN EN TORNO AL AGUA

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA[1]

PRÓLOGO

Aprovechando la ocasión que nos brinda el *XIII Coloquio de Arte Aragonés* de reflexionar sobre el devenir experimentado por la ciudad de Zaragoza en el último siglo, hemos considerado pertinente analizar y dar a conocer una serie de proyectos urbanísticos-arquitectónicos-paisajísticos que, de haberse materializado, hubieran contribuido notablemente a conformar la imagen de la ciudad. Si bien dichas propuestas, elaboradas en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, no llegaron a realizarse, sí que sentaron las bases de futuras actuaciones.

Estas iniciativas fueron gestadas en unos años de reclamo de crecimiento y transformación urbanos. En concreto, analizamos las propuestas presentadas por el equipo de Ricardo Marco Fraile a tres concursos promovidos en 1989 por el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza:

– Concurso para la recuperación de las riberas del Ebro.
– Concurso nacional de Ideas sobre el parque de Las Delicias.
– Concurso nacional de Ideas sobre el parque del río Huerva.

Asimismo, aludimos a la propuesta «Ciudad Ocio Zaragoza», formulada también por el arquitecto Ricardo Marco en 1995.

El interés de estas soluciones, que resultaron ganadoras o fueron seleccionadas en los pertinentes concursos, radica en su preocupación por transformar la ciudad de Zaragoza. Son planteamientos con un significativo contenido poético y alegórico, en los que está presente el agua como elemento definidor de la capital aragonesa.

[1] Correo electrónico de la autora: mvazquez@unizar.es. En este punto, quiero expresar mi agradecimiento al arquitecto Ricardo Marco Fraile, por su disponibilidad y apoyo.

Propuestas de actuación

Concurso para la recuperación de las riberas del Ebro

Este proyecto fue convocado por el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza en 1989 con el objetivo de proceder a la recuperación de las riberas del río Ebro.

La propuesta ganadora se debió al estudio P.P. 8 Arquitectura (integrado por los arquitectos Ricardo Marco Fraile, Jesús Marco Llombart y Juan Echevarría Trueba y por el arquitecto técnico Luis Miguel Leyva). Bajo el lema «Ebro-Interrota», este equipo de profesionales se propuso, básicamente, dos objetivos: por una parte, explorar la expresión de la ciudad de Zaragoza en el río Ebro y simultáneamente integrarlo en el ámbito urbano; y, por otra, introducir un sistema de comunicación y de recorrido de Este a Oeste (aproximadamente entre el puente de Santiago y el barrio del Actur) basado en el despliegue de una serie de «vaporettos» que, con determinadas paradas a lo largo de las riberas del río, no sólo agilizasen la mencionada comunicación urbana sino que también activasen los elementos programáticos de la intervención (puntos de recreo, mercados y edificaciones culturales y científicas)[2]. Asimismo, el programa daba cabida a los deportes (Club de Piragüismo, Club de Natación Helios y Club Fluvial), con el fin de avivar el interés por navegar por el río y explorar sus márgenes (figura 1).

De este modo, se pretendía potenciar el entendimiento y la relación de la ciudad con el agua (las dos riberas se unen y se comunican a través de paseos, actividades, plazas acuáticas y jardines). Y también, con cierta ensoñación romántica, se perseguía sentir el agua, con la creación de mejanas artificiales a las que se podía llegar en *vaporetto*.

Como hemos señalado anteriormente, esta solución obtuvo el primer premio, pero no llega a materializarse. De todos modos, sus planteamientos fueron retomados posteriormente por Ricardo Marco y Jesús Marco en el proyecto que estos arquitectos redactaron para el concurso internacional *Zaragoza: Ribera Norte*, convocado con motivo de la II Edición de la Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Zaragoza (BAUZ) en 1993. Su objetivo era recoger propuestas para la actuación en un área urbana de enorme interés estratégico y morfológico para la ciudad de Zaragoza como es el frente de la ribera norte del río Ebro, en el barrio del Arrabal.

[2] Como puntos de recreo se proponían teatros en el agua, con sus correspondientes paseos fluviales y torres de luz. Por su parte, los mercados fueron pensados cerca de las áreas residenciales y disfrutaban de su proximidad al agua. En relación con ellos, se hallaban los pasajes comerciales; es decir, con ellos se quería emular el *Ponte Vecchio* de Florencia. Respecto a las edificaciones culturales, se plantearon diversos museos: Museos del Agua, dedicados a investigaciones científicas sobre las distintas utilidades del río Ebro y sobre los sistemas de regadíos; Museo de Etnología y Antropología; y un Aquarium.

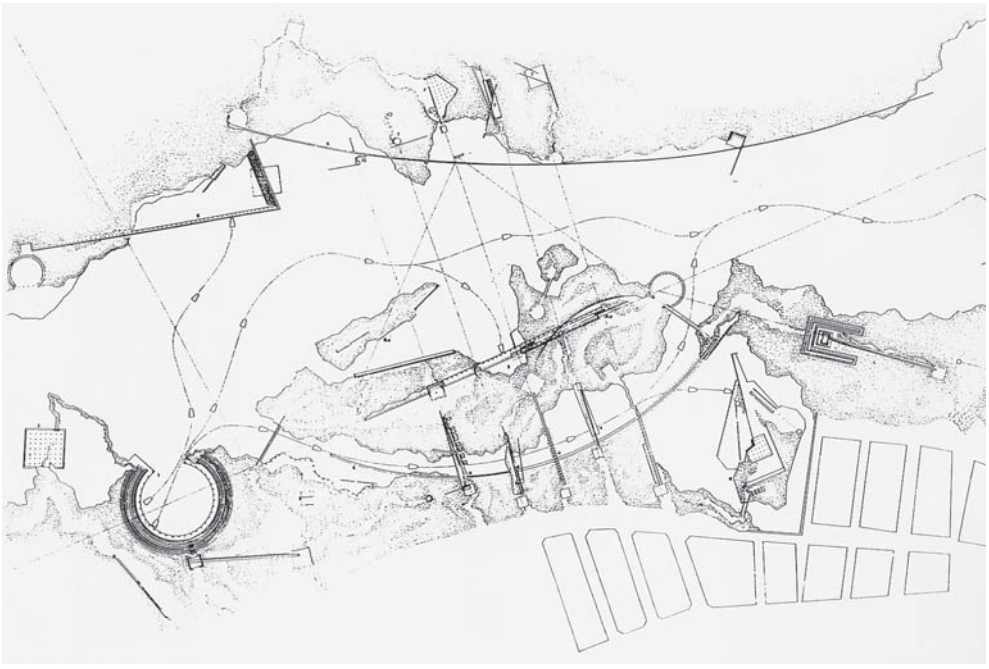


Figura 1: *Propuesta para el concurso para la recuperación de las riberas del río Ebro, formulada por el estudio PP.8 Arquitectura, 1989.*

La dimensión teórica abarcaba el área comprendida entre el puente de la Almozara y el puente de la Unión (o de las Fuentes) como espacio incluido dentro del futuro Cinturón de Ronda. No obstante, esta iniciativa se hacía operativa en la zona central de dicha área (entre los puentes de Santiago y de Hierro o del Pilar). La propuesta de usos venía definida libremente por los concursantes, sin que existiese ninguna obligación programática al planeamiento existente. Sin embargo, en las bases del concurso se señala que la vocación de integración y nueva centralidad que inspiraba esta actuación podía apoyarse mediante la implantación de usos rotacionales (hoteles y residencias temporales), institucionales (oficinas o representaciones de las administraciones públicas locales, autonómicas o centrales) o terciarios, que avalasen un definitivo salto de la estructura urbana institucional al frente norte de una ciudad que tradicionalmente ha vivido de espaldas al río, al tiempo que generaban áreas de actividad y descubrían un nuevo frente urbano para el barrio del Arrabal de Zaragoza.

También se proponía integrar un programa denominado «Los jardines de la Bienal», que apoyase la redefinición del espacio urbano existente entre las áreas edificadas y el cauce del río Ebro. En ellos, se planteaba la creación de un conjunto de tres pabellones de exposiciones y un auditorio.

Figura 2: *Propuesta presentada por los arquitectos Ricardo Marco y Jesús Marco al concurso internacional* Zaragoza: Ribera Norte*, 1993.*

El proyecto presentado por Ricardo Marco y Jesús Marco a este concurso respondía principalmente a dos ideas: la superación del Ebro como barrera (incorporándolo como componente urbano) y la resolución de la intervención como una acción unitaria, en la que existían dos elementos: en tierra firme, una unidad dispuesta en forma de semicírculo; y el propio río, en los que se centra la actuación creando una «nueva fachada» de la ciudad (figura 2).

Atendiendo a estos aspectos y considerando el emplazamiento, el programa se desarrolló bajo el siguiente decálogo de intenciones:

1. Zona de la chimenea: se crean dos edificios institucionales-administrativos rodeados de zona verde y conectados mediante un puente. Este conjunto se concibe como puerta de la ciudad y como telón de fondo de la avenida de los Pirineos.

2. Zona del parque del Tío Jorge: se programan edificaciones de carácter rotacional, terciario, etc., en las que aparecen diferenciadas tres estrategias: a) el edificio-faro, que constituye el elemento receptor de largos ejes perspectivos; b) los edificios-puerta, que focalizan un eje visual hacia las torres de la basílica del Pilar; y c) el edificio institucional, que se ubica con una orientación que hace referencia a la trama urbana del casco histórico.

3. Zona del nuevo *Puente Vecchio*: se proyecta un puente-pasarela, pensado como elemento conector entre las dos orillas y como elemento urbano (pasaje por el que se puede transitar). A diferencia del emulado *Ponte Vecchio* de la ciudad del Arno, esta pieza se concibe como un pasaje cubierto, con el fin de hacer frente a las inclemencias climatológicas y, de este modo, poder disfrutar siempre de la misma.

4. Zona comercial-oficinas: se materializa mediante un hipotético arco que abarca el perímetro del área de actuación.

5. Zona paseo fluvial: se establece la posibilidad de disfrutar del nuevo «paseo fluvial». En él se dispone una zona verde (recuperando las riberas y ampliándolas) y pabellones, que hacen referencia a la trama del casco histórico.

6. Zona plaza puente de Piedra: se comporta como nexo de unión entre el conjunto de la actuación, sirviendo de plataforma para encuentro de actividades multitudinarias.

7. Zona Estación del Norte: se planea mantener los edificios existentes, el introducir el río hasta ellos, y crear el jardín del laberinto, con el fin de convertir esta zona en el centro cultural del barrio.

8. Zona isla de la ensoñación: se crea una pieza carismática y emblemática con la proyección de la imagen poética de una isla, en la que se ubican los jardines de la Bienal. Esta isla, integrada en el circuito del paseo fluvial y unida al mismo mediante puentes, tiene elementos amurallados, rocas, etc.; en definitiva, se trata de una actuación volcada e involucrada en el río.

9. Zona edificios de la Bienal (situados en los jardines de la Bienal): se proyectan conforme al espíritu de la isla de la ensoñación. Los pabellones se entienden como una *follie*, en la que el carácter lúdico y de entretenimiento subyace en la organización proyectual: un eje que se pierde en el agua y en ambos lados los pabellones. En conclusión: su relación directa con el agua.

10. Zona del río: se pretende entender y potenciar el río como «elemento urbano vivo», en el que se desarrollan diversas actividades. Para ello, se cuenta con «vaporettos» que permitan el transporte por el mismo y la conexión entre ambas orillas.

Esta propuesta fue seleccionada por el Jurado calificador del concurso. Su objetivo fue, como hemos analizado, dotar a esta zona de actuación de una entidad urbana. Asimismo, y con una visión ensoñadora y poética, se aspiraba a «vivir el agua». Esta iniciativa y, en concreto, la idea del nuevo *Ponte Vecchio* ha sido retomada, en cierto modo, en el Pabellón Puente de la Exposición Internacional de Zaragoza de 2008.

Concurso nacional de Ideas sobre el parque de Las Delicias de Zaragoza

Promovido por el Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza con la intención de convertir los terrenos ocupados por el Hospital Psiquiátrico de Nuestra Señora del Pilar (barrio de las Delicias) en un parque urbano altamente cualificado, aprovechando las masas arbóreas y las construcciones existentes. Este espacio se delimitaría por una serie de calles, algunas de ellas existentes y otras de nueva creación, como son: Duquesa de Villahermosa, prolongación de Andrés Vicente, Barcelona, Hermanos Gambra y vía Universitas. Asimismo, se proponía la recuperación total o parcial de los edificios integrantes de este conjunto (destinándolos a distintos usos), la construcción de un parking subterráneo y la integración de las parcelas de equipamiento de enseñanza en el área de intervención U-22-1. Con esta iniciativa se pretendía, principalmente, acometer la ordenación de los terrenos del Hospital, obtener una serie de equipamientos y zonas verdes y recuperar el arbolado y las edificaciones existentes para uso ciudadano.

El estudio P.P. 8 Arquitectura participa en este concurso con una propuesta de actuación, que fue merecedora del segundo premio. Su solución atiende al programa de necesidades y se fundamenta en la división de ese espacio en cuatro cuadrantes, a los que se les asigna el protagonismo de los cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego (figura 3).

Con los precedentes enumerados, centra su actuación en las siguientes áreas:

– Zona verde: se programa su ordenación, ampliación y saneamiento, con el fin de configurar aspectos paisajísticos de marcado carácter ambiental[3].

– Zona de edificación: se proyecta una intervención en los edificios existentes, procediendo a la demolición de aquellos de poco interés a nivel arquitectónico, es decir, de los que se fueron añadiendo o de los que distorsionaban ese medio. Dado que la inclusión de una zona deportiva y docente podría suponer una merma importante para la dimensión adecuada del parque, se plantea la reubicación de estos equipamientos.

– Zona sin consolidación: se propone actuar en los espacios vacíos del resto del emplazamiento.

A la hora de desarrollar su propuesta, el equipo del estudio P.P. 8 Arquitectura parte del análisis de dicho espacio, dominado por un eje visual y edificacional (con una orientación Este-Oeste) y definido por la disposición de los árboles en hilera y de los pabellones del Hospital. Y también tiene presente el hecho de que este parque constituye el elemento que separa dos barrios o zonas de la ciudad y que su hipotética relación con respecto al eje Este-Oeste era sensiblemente perpendicular.

[3] Se programa crear un tipo de jardín y de arbolado que aportase novedad y encanto.

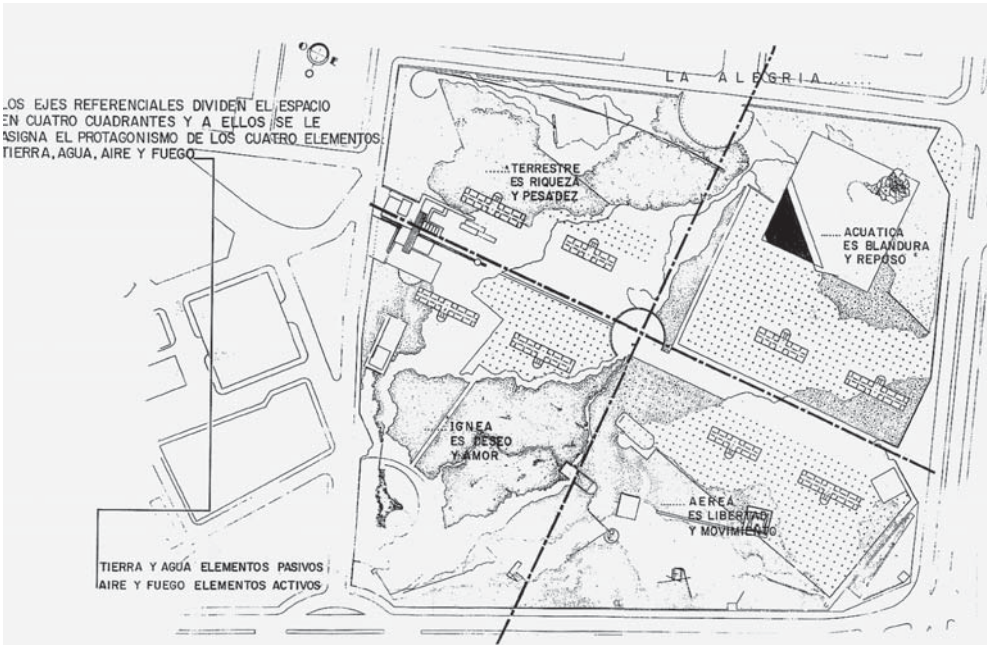


Figura 3: *Propuesta para el concurso nacional de Ideas sobre el parque de Las Delicias de Zaragoza, por el estudio PP.8 Arquitectura, 1989.*

De este modo, con estos dos factores (que constituyen el punto de partida de la propuesta) surgía el concepto de ejes perpendiculares, que tantas referencias simbólicas conlleva (puntos cardinales, etc.). En los extremos de los ejes, cuatro puertas constituyen los accesos y salidas principales, y en la intersección de los mismos se ubica una plaza. De esta forma, se configuran cuatro partes, que pretenden representar y simbolizar los cuatro elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego, con la Naturaleza participando de los mismos, no sólo como parte propia sino como un acto de intercambio consigo misma.

A estos elementos se les asignó un protagonismo especial en cada uno de esos hipotéticos cuadrantes y a cada uno de ellos se les relacionó con su carácter activo o pasivo. Así, dos de ellos son activos: Fuego y Aire, y otros dos pasivos: Tierra y Agua. Asimismo, se quiso aunar cada elemento con su carácter y con la forma plástica que lo identifica.

El recorrido que se recomienda al visitante parte de la entrada norte (que se efectúa mediante una plaza semicircular porticada)[4], desde la que se accede a uno de los ejes del parque, en el que se encuentra –inmediatamente a la izquier-

[4] Asimismo, se estableció una guía del paseante, es decir, un manual que explicaba la singularidad de los espacios a recorrer en el parque.

da– la zona dedicada al elemento Agua, identificado por un volumen cuadrado. Éste se proyecta hundido (para contener un estanque) y con una zona porticada perimetral para proporcionarle confort en las diferentes estaciones.

También desde el acceso Norte, pero en el lado derecho, se llega a una masa forestal que da paso al recinto dedicado al elemento Tierra. Su imagen se convierte en un gran vacío, con una grieta que permite sentir la tierra (desde una pasarela que la recorre en toda su longitud) o pisarla (accediendo a ella mediante rampas o escaleras). Como cierre se coloca una exedra, como lugar de descanso.

Continuando este itinerario se alcanza la entrada Oeste, en la que se aborda un tema importante: el tiempo y sus diferentes formas de medirlo: dinámica (reloj de agua: clepsidra), estática (reloj de sol) y mecánica (reloj digital). Este concepto se ubica en la entrada Oeste y, a su vez, es el final del eje Este-Oeste. Siguiendo hacia la puerta Sur se halla un jardín Zen. Continuando se alcanza el elemento Fuego, tratado como un montículo de suave pendiente, en cuya cima aparece un constante humear a través de un cráter. Detrás del montículo, aparece la entrada Sur. A través del sendero y de la masa forestal se llega al cuarto cuadrante dedicado al elemento Aire, en el que hay una explanada con piezas arquitectónicas (*follies*, que albergan actividades lúdicas) y elementos móviles (que se activan con el viento). Constituye un área de expansión y relax, que se complementa con unas zonas dedicadas a los niños y un parterre infantil, donde los elementos fantásticos e imaginativos (teatro del agua, laberinto, etc.) desempeñan un papel importante.

Al final del periplo perimetral se halla la entrada Este, donde se sitúa un pabellón para el guarda. Desde este acceso se aprecia un largo eje (que conecta en el otro extremo con la puerta Oeste), que está constituido por un paseo lineal de arbolado. Desde este eje se llega a los distintos pabellones, en los que se desarrollan las diferentes actividades que el programa determina.

Como última etapa del trayecto se encuentra la plaza central, configurada por la intersección de los dos ejes, entendida como lugar de encuentro y «corazón del parque». Éste se delimita con un muro perimetral, concebido a modo de «muralla» respecto a la «agresividad» del medio exterior, y así convertirlo en un «paraíso».

Concurso nacional de Ideas sobre el parque del río Huerva de Zaragoza

El Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza promueve en 1989 este concurso de Ideas con la intención de conseguir un diseño global del área objeto de referencia, de manera que se configurase un gran parque urbano en el último tramo del río Huerva. El ámbito de actuación comprendía desde el final del cubrimiento en el cruce de la avenida Cesáreo Alierta con paseo de la Mina hasta la desembocadura en el río Ebro.

El objetivo principal consistía en integrar las estructuras urbanas del casco histórico y del barrio de las Fuentes mediante un parque, de modo que se eliminasen, en la medida de lo posible, las dos barreras existentes: la barrera natural del cauce del río Huerva y la constituida por la vía rodada del Segundo Cinturón. Asimismo, este concurso debía contemplar los siguientes puntos: integración con el parque Bruil; formulación de propuestas sobre la forma de utilización del parque y de sus distintos elementos; establecimiento de un itinerario de enlace entre el casco histórico y el barrio de las Fuentes, con soporte de actividades y construcciones permitidas; articulación del parque con las áreas edificadas del entorno; relación del parque con los frentes y traseras de edificación construidos y futuros, en particular, con el PERI del Área U-7; tratamiento del río en sus distintas situaciones de ribera; y la instalación de un centro deportivo municipal en los tramos señalados al efecto en el Plan General, de manera que éste quedase integrado en el conjunto.

La solución redactada por el estudio P.P. 8 Arquitectura, que tuvo en cuenta el régimen hidráulico propio del río (y el correspondiente del Ebro) y el programa de necesidades, obtuvo una mención en el concurso.

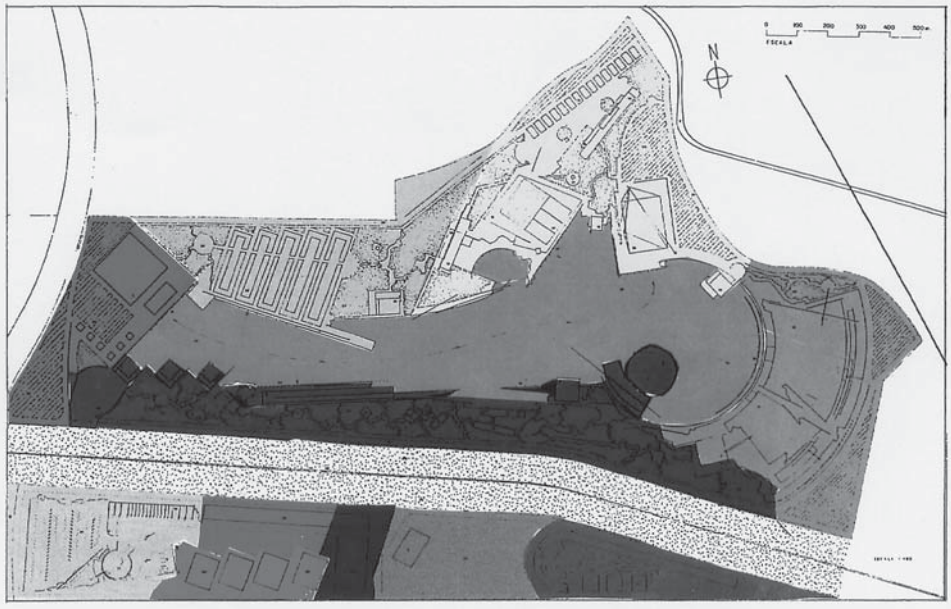
Ciudad Ocio Zaragoza

Este proyecto fue redactado por el arquitecto Ricardo Marco en julio de 1995, por encargo de la Promotora-urbanizadora C.S., S.A.

Partiendo de la premisa de que el ocio constituye un pilar fundamental para el progreso urbano, se decidió plantear la creación de una Ciudad del Ocio, que resultase decisiva para el desarrollo, cualitativo y cuantitativo, de Zaragoza. La manera de plasmar un concepto, como es el ocio, en forma urbana se resolvió recurriendo a la imagen del agua como elemento mágico-lúdico. De este modo, el ocio y el agua se identifican como contenido y forma de la propuesta. El carácter emblemático del agua se ve reforzado en nuestra ciudad por el factor de que existen abundantes «masas» de agua (ríos, canales, etc.), de las que lúdicamente se hacía escaso uso.

Como lugar de emplazamiento se elige una finca (3.721.500 m^2 de superficie) sita entre la Plana de Torrero y las proximidades de la carretera de Castellón[5]. La imagen adoptada para emblematizar el conjunto lo constituye un lago de unos 500.000 m^2, alrededor del cual se extiende el complejo de la Ciudad del Ocio, con sus actividades complementarias (zona comercial, ciudad

[5] Por una parte, el lindero Oeste de los terrenos limita con el enlace de la Autovía a Sagunto y el Cuarto Cinturón. Al mismo tiempo, la finca está atravesada de Este a Oeste por el trazado del Ferrocarril de Alta Velocidad, y tiene en sus inmediaciones el Canal Imperial de Aragón, la línea de ferrocarril y la carretera de Castellón. Por otra parte, su situación respecto a la depuradora de la Cartuja facilitaría la conexión con la infraestructura de vertido.



CIUDAD DEL LAGO		SUPERFICIES
	ZONA COMERCIAL	233.000.- M2
	CIUDAD JARDIN-CIUDAD GERIATRICA	320.000.- M2
	CIUDAD DEPORTIVA	434.000.- M2
	AREA RECREATIVA (Aquarama, C. Infantil, ...)	260.000.- M2
	AREA SECTOR TERCIARIO	62.000.- M2
	AREA AMPLIACION	372.000.- M2
	LAGO	500.000.- M2
	ZONAS VERDES Y DE PROTECCION	300.800.- M2
	SUMA	2.481.800.- M2
POLIGONO LOGISTICO		
	CENTRO TRANSPORTE	100.000.- M2
	CENTRO DISTRIBUCION (GRANDES SUPERFICIES)	150.000.- M2
	NAVES TECNOLOGIA MEDIA (SUPERFICIE INTERMEDIA)	80.000.- M2
	MICROPOLIGONO SERVICIOS (PEQUEÑAS SUPERFICIES)	50.000.- M2
	ZONA RESIDENCIAL (VIVIENDAS)	80.000.- M2
	DISPONIBLE-RESERVA-CESION, ETC	779.700.- M2
	SUMA	1.239.700.- M2
	SUPERFICIE TOTAL	3.721.500.- M2

Figura 4: *Propuesta* Ciudad Ocio Zaragoza, *ideada por el arquitecto Ricardo Marco Fraile, 1995.*

geriátrica, ciudad jardín, ciudad deportiva, área recreativa, sector terciario y polígono industrial-residencial) y zonas verdes (figura 4).

En concreto, la zona comercial (centro comercial, etc.) se sitúa en el enclave del Cuarto Cinturón-Autovía Sagunto-AVE; la ciudad jardín (viviendas unifamiliares con jardín, etc.) se localiza en el lado Noroeste de la actuación; la ciudad geriátrica (residencias para la tercera edad) se ubica próxima a la ciudad jardín; la ciudad deportiva (centro hípico, club deportivo, etc.) se emplaza en el lado Noreste; el área recreativa (aquarama y parque de atracciones, Pueblo Iberoamericano, cines, etc.) se dispone en el lado Este y al Sur del lago; el sector terciario (oficinas, centro de convenciones, etc.) se encuentra en el lado Suroeste; y el polígono (centro de transporte, centro de distribución, viviendas, etc.) en el lado Sur.

Especial atención merece la creación del Pueblo Iberoamericano, enmarcada dentro de un proyecto general de relación de nuestra ciudad con Iberoamérica. Concebido como un recinto histórico, representativo de la arquitectura y del urbanismo iberoamericanos, emplazado en Zaragoza (figura 5). Como referencia se tiene el Pueblo Español de Barcelona.

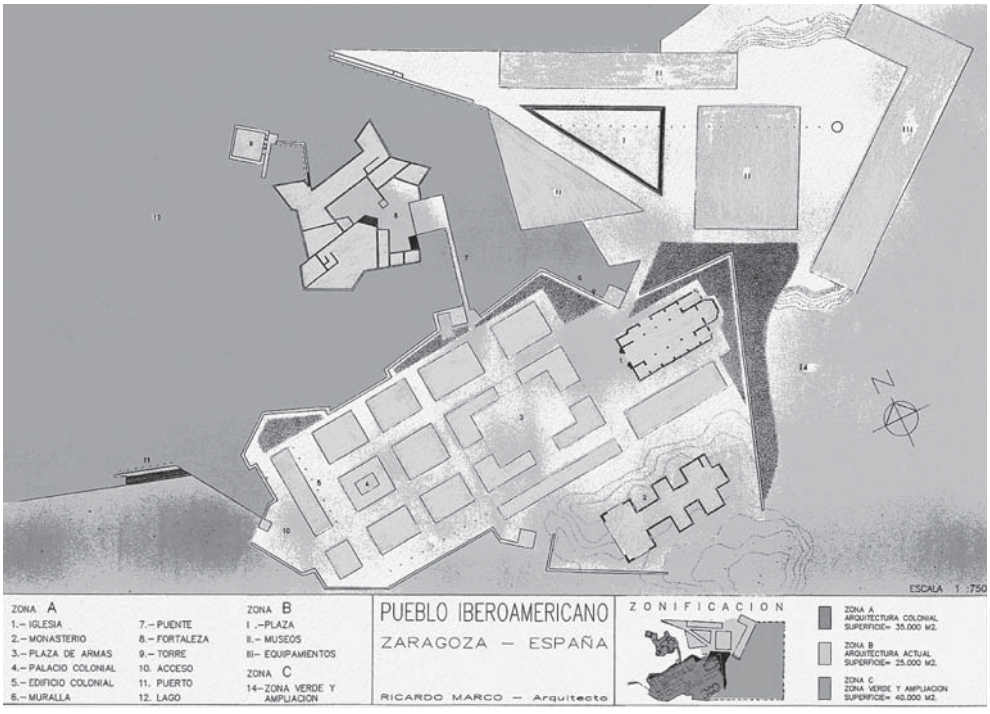


Figura 5: *Propuesta para la creación del Pueblo Iberoamericano en Zaragoza, proyectada por el arquitecto Ricardo Marco Fraile, 1995.*

Este proyecto pretendía aunar un doble objetivo: la tradición y la modernidad en Iberoamérica. Estos conceptos se materializan en las siguientes tres áreas urbanísticas-arquitectónicas:

– Pueblo Iberoamericano propiamente dicho (zona A), planteado como un «recinto histórico» con edificaciones y ambientes tradicionales representativos de los diferentes países iberoamericanos. Esta zona recoge la parte más tradicional que incorpora, entre otras construcciones, tiendas de artesanía (de artesanos oriundos), viviendas para los artesanos y restaurantes (para fomentar la tradición culinaria), así como una Asociación de Amigos del Pueblo Iberoamericano. Se aspiraba a crear un pueblo de mediano tamaño con todos los elementos necesarios para hacer la vida posible, tanto a nivel material como espiritual. Se desarrollaría en una superficie aproximada de 35.000 m^2.

– Área de espacios y actividades (zona B), que incorpora aspectos más modernos, dado que se halla conformada por museos, destinados a mostrar los aspectos más relevantes de la cultura iberoamericana (Museo de Historia de la Corona de Aragón en América, Museo de Artistas Iberoamericanos en Europa, Museo Étnico, etc.), y un centro de reuniones. Abarcaría una superficie aproximada de 25.000 m^2.

– Área de ampliación y zona verde (zona C) concebida con espacios libres (para una futura ampliación) y con una zona verde de esparcimiento, que incluye especies, tanto de flora como de fauna, autóctonas. Comprendería una superficie aproximada de 40.000 m^2.

Asimismo, se establece una muralla perimetral que, junto a la fortaleza, conforman desde el agua la prototípica imagen de una ciudad resguardada. Su interior presenta una característica disposición en cuadrícula, que intenta emular el modelo adoptado en las ciudades de nueva creación en el período de colonización.

En definitiva, se trataba de crear un complejo activo (foco de atracción importante), vivo (al crearse un pueblo-ciudad donde se enmarcan y desarrollan las actividades propias de una ciudad) y eficaz (porque cumple el objetivo de difundir, a través de este conjunto, la cultura iberoamericana en Europa).

Como ha podido comprobarse, la Ciudad del Ocio es una iniciativa ambiciosa, que de haberse realizado hubiera tenido una enorme trascendencia urbana. Además, puede considerarse como pionera en ese campo, al mismo tiempo que anuncia futuras actuaciones como Puerto Venecia en Zaragoza.

A MODO DE EPÍLOGO

Como hemos podido constatar, el agua es un elemento importante en estas actuaciones, siendo, en muchas de ellas, su punto de partida. Así como también

Figura 6: *Miradores en el puente de Piedra: detalle de la instalación* El Ebro: un gigante silencioso. La erótica de los cuatro elementos jónicos*, por Ricardo Marco Fraile, diciembre de 2006-enero de 2007.*

lo es en la obra arquitectónica de Ricardo Marco Fraile, tal como reflejan algunos de sus proyectos como el del Parque Tecnológico Walqa en Huesca (en colaboración con los arquitectos Juan Gayarre, Joaquín Magrazo y Fernando Used), y en otras iniciativas emprendidas por este arquitecto, como puede ser la instalación de exposiciones como la celebrada en Zaragoza bajo el título *Aquaria*[6], en la que contó con la colaboración del arquitecto Juan Rueda (figura 6).

Por tanto, el tema dominante en todas estas propuestas fue el agua, y en ellas se trataba de valorar y enfatizar su presencia física y real, pues indeleblemente marca la ciudad de Zaragoza, surcándola, atravesándola, separándola y uniéndola. Y, también, se buscaba acercar la ciudad y al ciudadano a este elemento que nos singulariza.

[6] Los espacios de la exposición fueron la Lonja de Zaragoza y el Palacio de Sástago (del 14 de diciembre de 2006 al 29 de enero de 2007, en la Lonja, y hasta el 11 de febrero en el Palacio de Sástago). Se recurrió a una instalación (titulada «El Ebro: un gigante silencioso. La erótica de los cuatro elementos jónicos») localizada a la salida de la Lonja, que constaba de cuatro piezas construidas y distribuidas estratégicamente en el entorno del río Ebro, con el fin de hacerlo partícipe de la misma. Estas cuatro piezas representaban los cuatro elementos: Tierra, Aire, Agua y Fuego. Una vez visitada la exposición interior se pretendía que existiese un reclamo exterior que la continuase en el ámbito urbano. Por ello, se establecieron cuatro puntos en el entorno de la Lonja que conformaban un recorrido-itinerario. Conceptualmente el nexo de unión entre ellos lo constituían los cuatro elementos, siendo el Agua el verdadero protagonista del evento.